



The Clinic N° 206
17.0.02 p. 11

Rafael Gumucio

SEBASTIÁN EDWARDS Y PETER PAN



Sebastián Edwards, el omnipotente economista de la Universidad de California, llegó a las puertas de los dioses declarando que a pesar de haber sido de la Concertación, iba a votar por Joaquín Lavín. La foto lo mostraba desinhibido, bien vestido, sonriente. Tenía por objeto mostrar que se podía salir del mundo caiposo y feo de la centro izquierda y asumirse con colores, esperanzas, liberalismo. Que se podía por puro amor a lo que brilla, a lo que parece que va ganando, atravesar las fronteras del Si y el No e, incluso, una más tenebrosa frontera: la frontera que separa los amigos de los torturadores de los amigos de los torturados.

Edwards en esa foto apostada al final de esas inhibiciones pasadas de moda. Como suele suceder le a los opinólogos del mensajero nacional, se equivocó totalmente de caballo pero siguió incólume sin dar la menor explicación. Los chilenos confundieron en esa elocución que la frontera existía, el gobierno de Lagos confirmó que esta frontera tenía sentido, que en esa delgada raya se definía y se define aún el alma de Chile.

A Sebastián Edwards entender esa alma nunca le ha interesado demasiado. Sus verdaderas cartas las jugaba en otro terreno, en el terreno de esa desinhibición nueva y creciente con que la élite, o los que aspiran a ser parte de ella, miran las ideas como quien habla de vino o perfume, y habla de perfume

y vinos con la pasión con que antano se hablaba de las ideas. Las ideas que se reducen a unos, paguemos impuestos, lamentar el populismo latinoamericano, mirar a la Concertación con ojos desconfiados y simpatía, ser liberal "en todo sentido", incluso en ese extraño sentido de pensar que quizás nada tenga sentido. Descubrir, en resumen, cada semana la ley de gravedad, y la del embudo, sin entregarse a pensar nunca en contra, sin nunca quemarse ni chamuscarse en ninguna hoguera, a no ser que sea la de las vanidades.

A mí siempre me han caído bien los personajes que se convierten en las caricaturas de sí mismos. A los columnistas nos ahorran un enorme esfuerzo de comprensión, permitiéndonos abordarlos por todos los flancos que son generalmente intercambiables. Edwards, con el candor de un niño, se pone siempre el mismo chaleco sobre los hombros para todas las fotos, habla siempre de lo mismo, y escribe siempre la misma columna donde habla de economía como un fanático del Nintendo puede hablar de sus video juegos.

Edwards habla una y otra vez de su juventud en el MAPU -al parecer, no la ha leído, ha escrito una novela sobre el tema, se arrepiente de ese pasado no sólo por los errores o los horrores que implicó, sino porque esa juventud militante no era tan joven, porque lo obligaba a ser serio, consecuente,

grave. La levedad es su bandera, pero también lo es una nostalgia enfermiza por la juventud, por estar a la moda, por vestirse bien, por estar en la onda, por evitar cualquier riego de melancolía. Creo que es eso, la inmadurez como símbolo, lo que debe engancharlo con un público. Su generación entera, la de los que estuvieron en primer año de la universidad para la unidad popular, padece del síndrome de Peter Pan. No fueron jóvenes antes, lo quieren ser hoy. Se arrepienten de lo que fueron, o continúan testarudamente en lo mismo, pero evitan ante todo meditar en el pasado, pensar reflexivamente que eres lo que fuiste, y fuiste de alguna manera lo que ahora eres.

Edwards simboliza esa sbita libertad, la sbita liviandad con que una generación entera de la élite chilena cree que puede vivir con su riqueza extrema el presente. Es la generación de Allamand, de Kachelet, pero es sobre todo la generación de otro Sebastián Piñera. Un Sebastián, que como Edwards, puede ufanarse de no haber estado con los asesinos, de haber votado contra Pinochet, pero que como Edwards lleva consigo la misma falta de madurez, de reposo, de calma y profundidad para mirar el mundo más allá del presente, para comprender la existencia del otro, para no ver el mundo como una competencia en que es de buen tono exhibir la cabeza de tus víctimas. 44

Sebastián Edwards y Peter Pan [artículo] Rafael Gumucio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sebastián Edwards y Peter Pan [artículo] Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile